

Poesía y música vascas conquistan Madrid

JOSE MANUEL FAJARDO

MADRID.— A noche, en la sala de columnas del Círculo de Bellas Artes de Madrid, la literatura dejó de ser durante una hora asunto de académicos, críticos y negociantes: volvió a dirigirse a todos y apasionó a los más de quinientos espectadores que abarrotaban la sala.

El milagro fue obra de la alianza de un poeta, Bernardo Atxaga, y seis de los músicos que interpretan sus poemas y que se dieron cita para presentar el libro-disco *Nueva Etiopía*, editado por la revista *El Europeo*. Un recital de letra y música del País Vasco en el corazón de Madrid.

El letrista Atxaga, autor de novelas como *Obabakoak*, *El hombre solo* y *Esos cielos*, fue leyendo en castellano los poemas que a continuación cantaban en euskera Mikel Laboa, Ruper Ordorika, Jabier Muguruza, Juan Carlos Pérez y Gari.

Pero, al mismo tiempo, Atxaga fue trenzando las lecturas con un recorrido lleno de humor sobre la peripecia personal y estética de la generación de jóvenes artistas vascos que, durante los años 70, tomó a la ciudad de Bilbao como escenario creativo.

«Una ciudad imaginaria que está justo encima o debajo de la capital de Vizcaya», señaló Atxaga, «porque en ella proyectábamos nuestros deseos». Y la realidad no supo estar a la altura de esos deseos: «Un amigo llegó a calcular que el Bilbao real tan sólo coincidía en un 17 por ciento con nuestro Bilbao ideal».

De esa evolución, desde el radicalismo creativo urbano de los 70 hasta la reconciliación con la Euskadi rural, dieron cuenta durante la presentación de *Nueva Etiopía* la voz desgarrada de Ruper Ordorika, la voz susurrante de Muguruza, la violenta guitarra eléctrica de Gari, la guitarra acústica de Juan Carlos Pérez, y el prodigioso equilibrio del piano de Iñaki Salvador junto a la excepcional voz de Mikel Laboa, que cantó el tango del poeta Lizardi y la inolvidable melodía del poema *Arcaico corazón*.

La presentación de anoche permitió al público madrileño hacerse

Atxaga presentó ayer su libro-disco, «Nueva Etiopía», junto a cantautores como Laboa, Ordorika y Muguruza

una idea de lo que representan los espectáculos de poesía y música con que Bernardo Atxaga lleva recorriendo desde hace años toda Euskadi. Espectáculos que incluyen poemas de otros autores (en el último, *Un traductor en París*, utiliza a Baudelaire) y que el mismo Atxaga, en conversación con EL MUNDO, calificaba ayer de «ruta alternativa para que literatura y público se encuentren».

«Por el mundo se hacen cosas así», añadió Atxaga, «hay incluso un poeta jamaicano, Linton Johnson, que recita poemas bailables a ritmo de reggae. Se trata en el fondo de responder al hecho de que la poesía es maravillosa y, sin

embargo, casi nunca uno de esos poemas llega a las personas que si lo oyesen dirían: qué poema más maravilloso».

Nueva Etiopía recoge en libro poemas que Atxaga ha escrito para diferentes músicos, así como textos y conversaciones que ha leído en sus espectáculos públicos. Textos como *Poema múltiple con avestruz* o *Conversación entre muerte I y muerte II*, que son verdaderas joyas de inteligencia. Un disco compacto con once canciones completa esta obra que, según el autor, «permite acceder a textos míos que no están en el mercado».

Pero *Nueva Etiopía* es más que una recopilación, es el puente

entre el libro de poemas *Etiopía*, que Atxaga publicó en 1978, y el próximo libro de poemas que prepara y que llevará por título *Segunda Etiopía*.

«Será un libro con poemas, canciones y conversaciones, como éste, pero completamente nuevo. Ya sabes: renovarse o morir», explica Atxaga. Y con su habitual ironía añade: «Entre ellos habrá uno sobre la primera gripe de Adán, que sale del Paraíso sin darse cuenta, porque aún no se han enterado bien del castigo de Dios, y se siente tan mal de repente que le dice a Eva: creo que me estoy muriendo. Y ésa es la primera vez que utiliza la palabra muerte».

Gracias al humor y la sensibilidad del poeta vasco fue otra Euskadi, alejada del sectarismo, cosmopolita y también profunda, la que se subió anoche al escenario del Bellas Artes y devolvió a los espectadores de Madrid el placer de la literatura. Hubo incluso un bis poético. Lo nunca visto.



De izquierda a derecha: Pérez, Muguruza, Atxaga, Laboa, Ordorika, Salvador y Gari.

JAVI MARTINEZ

«Los poetas de esta antología no son una simple apuesta»

● José Luis García Martín presentó ayer «Treinta años de poesía española», una obra que ya ha levantado la polémica

EMMA RODRIGUEZ

MADRID.— Como «el intento más serio de antología poética que se ha realizado desde hace muchísimos años, concretamente desde la de Gerardo Diego», presentó ayer el escritor Andrés Trapiello *Treinta años de poesía española* (Renacimiento/La Veleta), con el poeta y crítico José Luis García Martín al frente de una selección que desde el principio («sin que nadie hubiese visto ni leído el libro», según el propio antólogo) encendió la polémica, por otra parte inevitable, respecto a las inclusiones y, sobre todo, a las exclusiones.

Antonio Martínez Sarrión, Jesús Munárriz, José María Álvarez, Juan Luis Panero, Antonio Carvajal, Pere Gimferrer, Francisco Bejarano, Víctor Botas, Antonio Colinas, Miguel d'Ors, Fernando Ortiz, Eloy Sánchez Rosillo, Luis Alberto de Cuenca, Javier Salvago, Ana Rossetti, Luis Antonio de Villena, Jon Juaristi, Andrés Trapiello, Julio Martínez Mesanza, Juan Lamillar, Luis García Montero, Felipe Benítez Reyes y Carlos Marzal, son los veintitrés autores elegidos para «este viejo proyecto que intenta dotar a las últimas décadas de un consenso crítico y abrirse a las distintas promociones», según el editor Abelardo Linares.

Podría haber más, «pero todos los que están son», señaló Trapiello, en la aventura como poeta y editor. «Se puede discutir que no se hayan incluido otros nombres, pero lo que sí puedo asegurar es que éstos no son una simple apuesta ni una pérdida de tiempo para nadie», señaló García Martín, para quien su antología pretende «aumentar el número de lectores de poesía».

Y es que, en su opinión, ese público «es más amplio de lo que creemos, lo que sucede es que está perdido en la selva de las novedades y de los premios. Se lee a poetas indiscutibles, pero la confusión llega cuando se trata de descubrir nombres nuevos y esto es lo que hay que subsanar, animando al lector activo a seguir indagando y ampliando la nómina por su cuenta».

Lo que dejó bien claro García Martín, es que si algo tiene su antología «frente a la mayoría de las que se hacen, es un criterio que el lector es libre de seguir o no». «Estamos ante un trabajo que no es militante», señaló, por su parte, Trapiello, «un trabajo que no se adscribe a grupos incipientes ni destaca ninguna tendencia en particular. Aquí están representadas muchas corrientes».

■ El Teatro Real ha pedido al

□ Museo del Prado, al Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) y a Patrimonio Nacional su colaboración para que contribuyan a la decoración del nuevo coliseo operístico, mediante la cesión de obras de arte y mobiliario. La decoración del Teatro Real es responsabilidad de una comisión creada a tal efecto, cuyos decisiones son sometidas a la aprobación del Patronato. En su última reunión, el Patronato conoció diferentes propuestas y decidió estudiar la posibilidad de cambiar el tono de la pintura y recolocar las sillas del patio de butacas.

Regalará coches para celebrar los 40 años de su colección de bolsillo y editará a las «Maestras del Crimen»

Plaza & Janés relanzará a García Márquez y a Gonzalo Suárez

LEANDRO PEREZ MIGUEL

MADRID.— Corría 1957 cuando nació la colección Libros Plaza, que sacaba a la calle un libro de bolsillo a la semana por doce pesetas. Cuarenta años después, la editorial Plaza & Janés celebra este aniversario de muy diversas maneras: va a editar en bolsillo la obra del Nobel Gabriel García Márquez y del escritor y cineasta Gonzalo Suárez; va a publicar una nueva colección, titulada «Maestras del Crimen», con novelas de Agatha Christie, Patricia Highsmith, P.D. James y Mary Higgins Clark; va a lanzar una cam-

paña promocional en televisión y en los puntos de venta; y va a regalar lotes de libros, y hasta tres coches.

La editorial presentó ayer el programa de celebración del aniversario. Y se rodeó de cinco autores que van a publicar en breve libros de bolsillo: Alberto Vázquez-Figueroa, Luis Mateo Díez, Gonzalo Suárez, Soledad Puértolas y Antonio Muñoz Molina.

Vázquez Figueroa ha vendido millones de libros de bolsillo, «unos siete u ocho millones», y ha contribuido a que Plaza & Janés lidere el sector, que posee en España un 29% del mercado editorial. Su *Tua-*

reg es el libro español más vendido en edición de bolsillo por la editorial, aunque los auténticos *best-sellers* son el *Diario* de Ana Frank y *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley.

Luis Mateo Díez, que en breve publica una nueva novela, «una historia de amor más que imposible impensable», y que verá reeditada *La fuente de la edad*, afirmó: «El bolsillo es una patria común; cualquier bolsillo puede servir para recuperar un libro».

A Soledad Puértolas le pareció maravilloso que *Burdeos* salga de nuevo en edición de bolsillo: «Es un libro lejano en mi cabeza, al que

tengo un gran cariño. Me alegra verlo renacer y que se encuentre con lectores nuevos y jóvenes». En cambio, Gonzalo Suárez encontró «sospechoso» que reediten su obra. «Me van a obligar a volver a nacer, no me queda más remedio que volver a la literatura».

Y Antonio Muñoz Molina, que tendrá pronto en sus manos una nueva edición de *Diario del Nautilus*, celebró la buena salud del libro de bolsillo (Plaza & Janés vendió el año pasado tres millones), y aseguró: «Un país civilizado tiene que tener colecciones civilizadas de libros de bolsillo».